



el palmicultor



BOLETIN No. 155 - SEPTIEMBRE 15 DE 1986

BOLETIN INFORMATIVO DE LA FEDERACION NACIONAL DE CULTIVADORES DE PALMA AFRICANA

EDITORIAL

Cultivador prevenido... se salva

Mucho temíamos que el momento crítico tenía que llegar, y llegó. Las últimas noticias aparecidas en informes especializados dan cuenta que "el precio de exportación del aceite de palma, está por debajo del costo de producción en Indonesia", el segundo país mayor productor y exportador de aceite de palma.

Al momento de escribir estos comentarios sabemos que Indonesia ha estado exportando aceite crudo de palma a niveles inferiores de su costo de producción, el cual varía entre US\$240 y US\$270 la tonelada, comparado con los precios de exportación de cerca de US\$200.

Esta terrible situación se veía venir desde hace ya un período considerable de tiempo. Por un lado, la producción mundial de los 17 principales aceites y grasas ha venido incrementándose paulatinamente durante los últimos años, destacándose los incrementos en 1985 de 6,3% y 8,1% con relación a 1984 y 1983 respectivamente.

Vale la pena resaltar aquí, que el aceite de palma incrementaba su participación en el total con un aumento en volumen producido de 1.6 millones de toneladas en tan solo dos años, equivalentes a un incremento porcentual de 30,3.

De otra parte, la crítica situación de precios de los productos básicos de exportación en los mercados internacionales no ha sido ajena al sector de aceites y grasas. En realidad la caída vertiginosa de los precios para el aceite de palma y soya se inició en abril de 1985 hasta la fecha. En ese entonces se registraron precios de US\$762 y US\$749 respectivamente para caer a los niveles más bajos nunca antes registrados de US\$289 y US\$352 en julio de 1986.

Algunas circunstancias de mercado parecerían indicar que la caída de precios tocó suelo, previéndose leves reacciones durante lo que resta del año sin que ello signifique volver a los niveles normales de precios para estos aceites en particular, el de palma. Fácil es entender que éstas situaciones son de carácter coyuntural en términos generales, pero aún así el problema de fondo se presenta para el aceite de palma el cual, como producto proveniente de un cultivo de tardío rendimiento tiene una elasticidad de oferta bastante baja, lo que impide realizar ajustes en el corto y aún mediano plazo. Su inflexibilidad le impide acomodarse a las cambiantes situaciones del mercado.

Lo que está sucediendo en Indonesia fue uno de los puntos de reflexión en el pasado Congreso de Cultivadores de Palma realizado en junio de 1986 en Valledupar. Allí se dijo que había necesidad de replantear el esquema de desarrollo de la palma africana en Colombia. Si hoy fuéremos excedentarios en la producción de aceite de palma no tendríamos la más mínima posibilidad de exportar puesto que nuestros costos de producción casi que triplican a los registrados en Malasia o Indonesia y, si ellos enfrentan problemas con relación al precio internacional, que sería de nosotros. Esta situación nos condena única y exclusivamente al mercado doméstico. Más aún, a pesar del apoyo estatal a las oleaginosas será mucho más reducida si es que resulta, la rentabilidad para aquellos que están iniciando siembras de palma o piensan hacerlo, sino es que de pronto van a pasar trabajo puesto que estamos relativamente cerca de saturar el mercado interno. Y de allí a la crisis sólo hay unas cuantas toneladas de aceite.

ANTONIO GUERRA DE LA ESPRIELLA